

JERICÓ Y LAS EXCAVACIONES DE KATHLEEN KENYON SEGÚN LA PRENSA ESPAÑOLA DE LA ÉPOCA



Jordi Vidal Palomino
Universitat Autònoma
de Barcelona

Durante las décadas de 1950 y 1960 diversos periódicos españoles se hicieron eco, con mayor o menor detalle, de las históricas excavaciones que Kathleen Kenyon dirigió en Jericó entre 1952 y 1958. Así, cabeceras como *El Correo Gallego*, *El Progreso*, *ABC*, *La Noche*, *La Hoja del Lunes*, *El diario de Burgos* o, sobre todo, *La Vanguardia española* publicaron diversas noticias relacionadas con aquellos trabajos. De hecho, *La Vanguardia española* del día 1 de noviembre de 1952 publicó un extenso artículo de la propia Kenyon, titulado “La ciudad más antigua del mundo”. Allí, la arqueóloga inglesa hacía un repaso detallado de los resultados obtenidos durante la primera campaña y reivindicaba la importancia de sus excavaciones. Kenyon ponía un énfasis especial en el hallazgo de

Parte del artículo de K. Kenyon publicado en *La Vanguardia española* en 1952

las impresionantes fortificaciones neolíticas del asentamiento, incluyendo su famosa torre redonda. Aquellas estructuras defensivas y el tamaño del yacimiento, según Kenyon, debían servir para conceder el estatus de ciudad a la Jericó del período neolítico, concretamente, el estatus de primera ciudad de la historia de la humanidad.

Con el tiempo, aquella idea planteada por Kenyon en *La Vanguardia española* se acabó convirtiendo en una especie de tópico periodístico, reiterado a menudo en la prensa del momento. De esta forma, la mayoría de los periódicos, cada vez que se referían a Jericó, la calificaban como “la primera ciudad”. Al mismo tiempo, otras noticias relacionadas con las excavaciones de James Mellaart en Çatal Huyuk o de Maurits Nanning van Loon en Mureybet, sostenían que aquellos asentamientos podían arrebatar a Jericó el puesto de honor en esa especie de carrera contrarreloj por hallar la primera ciudad de la historia.

Por el contrario, fueron muy pocos los artículos periodísticos que abordaron otros elementos importantes y polémicos relacionados con las excavaciones de Kenyon en Jericó. Así, por ejemplo, fueron muy escasas las referencias al hecho de que las excavaciones inglesas no hubiesen hallado vestigios significativos de ocupación en Jericó durante el Bronce Reciente. Aquel dato era especialmente relevante, por cuanto

fue precisamente en el Bronce Reciente cuando supuestamente los israelitas, al son de sus trompetas, habían conquistado la ciudad, tal y como se narraba en el capítulo 6 del libro de Josué. Los trabajos de Kenyon, por el contrario, parecían demostrar que la ciudad se hallaba prácticamente deshabitada cuando los israelitas teóricamente la conquistaron, lo que ponía en tela de juicio la veracidad del relato bíblico. Cabe la posibilidad de que un tema tan sensible como ese fuese considerado poco apto en el contexto nacionalcatólico de la época, lo que explicaría el silencio periodístico casi absoluto al que hacíamos referencia. Con todo, la propia Kenyon trató de quitar hierro al asunto, al afirmar que tal vez los niveles del Bronce Reciente habían desaparecido a causa de la erosión, por lo que la famosa conquista de Jericó al son de las trompetas podía seguir siendo considerada como un episodio histórico.

